Sobre las resoluciones del Ampliado COB realizado en Sucre:

NECESITAMOS UNA CENTRAL OBRERA BOLIVIANA CON UNA POSICIÓN BIEN ENFOCADA EN ATACAR LOS PROBLEMAS DE FONDO QUE VIVE EL PAÍS, Y NO PERDERSE EN CUESTIONES SECUNDARIAS Y LEGULEYAS QUE DESVIAN LA ATENCIÓN DE LOS TRABAJADORES

Al momento de hacer el balance del último conflicto nacional concluimos que el hecho de haberle doblado el brazo al gobierno con la abrogación del decreto maldito 5503, no implica que hayamos derrotado ni quebrado la columna vertebral de su política económica. La dirección cobista debería orientar la lucha hacia el objetivo de aplastar el modelo neoliberal y recuperar para el Estado los sectores estratégicos productivos hoy en manos privadas. Pero estos dirigentes, resabios de la burocracia colaboracionista del MAS, no tienen condiciones para ello. Ellos con el acuerdo firmado con el gobierno para levantar la movilización, convirtieron la victoria de la movilización contra el DS 5503 en una victoria pírrica, victoria inútil o perjudicial a largo plazo.

Necesitamos una clara línea revolucionaria que oriente a la clase obrera y demás clases oprimidas a no permitir que Rodrigo Paz venda Bolivia y la convierta en hacienda de los grandes empresarios privados nacionales y extranjeros.

El ampliado se realizó en un contexto económico y político en que el gobierno, a toda prisa, lleva adelante la implementación de su política neoliberal:

Impulsando millonarios préstamos con organismos financieros internacionales hipotecando al país, elevando la deuda externa, en los futuros 3 años, hasta los 30.000 millones de dólares, postrándonos a la voluntad del imperialismo y cargando una fuerte obligación de pago anual de intereses y capital.

Aprobando la ley 157 que permite la venta de la pequeña propiedad de la tierra a los grandes agroindustriales y ganaderos del oriente para que se hagan de la mayoría de la tierra cultivable en el país.

Sacando resoluciones ministeriales que liberan la exportación de carne, soya y derivados, conforme al abrogado decreto 5503 sobre la libre exportación.

Otorgando a empresarios privados la importación de los carburantes, rompiendo la exclusividad que tenía YPFB.

Nada de estos temas fueron considerados por el ampliado obrero.

También presenciamos una subida inusitada de los precios de los minerales, llegando el oro a la cifra inimaginable de 5300 $us. la OT, la plata 114 $us la OT, el zinc 1.5 LF, estaño 25 $us LF etc. Pecios altos nunca vistos. El sector cooperativo aurífero-tradicional y las grandes empresas privadas extranjeras se encuentran en jauja incrementando sus ganancias al máximo sin que el Estado y el pueblo boliviano reciban beneficio de esta buena racha. El ampliado de la COB tampoco cuestionó el que las empresas mineras privadas en Bolivia, junto con las cooperativas, dominen la producción, concentrando más del 60% de la actividad minera que hoy es el sector que más exporta y por lo tanto el más importante en la economía nacional.

Por otro lado, sobre los problemas de la criminalización de los métodos de lucha como los bloqueos, la grave pérdida del poder adquisitivo de los salarios e ingresos, contra la descentralización de la educación y la salud deberían haberse tomado determinaciones de lucha concretas para la articulación de una lucha nacional unificando a los diferentes sectores, sin embargo, sólo quedarse en señalar que estamos en estado de emergencia permanente, es la forma de eludir la lucha en el puro discurso.

Para el colmo, las declaraciones desacertadas de Mario Argollo señalando que “Si vamos a compartir la crisis, la compartamos todos”. Como que se rebajen los sueldos de los gobernantes, etc.

“La lluvia” no cae a todos por igual, los resultados de la aplicación de las políticas neoliberales en estos tres meses de gobierno ya se muestran a plenitud: los grandes empresarios, cooperativistas y transnacionales, contando los fajos de dólares que se están embolsillando, mientras en la otra vereda, un fuerte “granizo” cae sobre los pobres quienes pagan con su hambre el levantamiento de la subvención a los carburantes. Los dirigentes se equivocan al no comprender que este gobierno de los empresarios y de la derecha, nunca va a afectar los intereses de los grandes propietarios capitalistas, pero si el bolsillo de las grandes mayorías.

¡Que la crisis la paguen los ricos!